



Comentario al
texto bíblico

EL AMOR DE
DIOS Y SU
JUSTICIA

EL CONFLICTO CÓSMICO

I TRIMESTRE - 2025

¡UN ENEMIGO HA HECHO ESTO!

Mateo 13:24 “Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; 25 pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. 26 Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña”.

v.27 “Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? 28 Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? 29 Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo”.

v.30 “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero”.

La parábola del trigo y la cizaña es una enseñanza simple, pero que expresa de manera clara lo concerniente al problema del mal: Si Dios hizo todo bueno en gran manera, y su voluntad nunca fue la de permitir la intromisión del pecado, ¿por qué la raza humana sufre con dolor sus consecuencias?

¡UN ENEMIGO HA HECHO ESTO!

La respuesta es que “un enemigo ha hecho esto”. Dios no es responsable por la aparición del mal, el pecado se originó en el corazón de Lucifer y, luego de ser expulsado del cielo, trasladó su rebelión a la tierra.

Este relato también nos enseña que, así como el trigo y la cizaña crecen juntos hasta el día de la siega, Dios ha preparado un día en el que aquellos que son hechos sus hijos a través de la gracia serán separados por siempre del pecado, y de aquellos que lo practican.

¡CÓMO CAÍSTE DEL CIELO, OH LUCERO, HIJO DE LA MAÑANA!

En este punto, podemos preguntarnos: ¿Cuál es el origen de este enemigo?, ¿cuál es su motivación para intentar desprestigiar por completo la obra perfecta de Dios? Leamos lo que dice la Biblia al respecto:

Ezequiel 28:12 “Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. 13 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. 14 Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. 15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”.

Aunque el texto nos indica que la endecha que se recitará va dirigida en primera instancia al rey de Tiro, debemos tener en cuenta que la descripción que se hace en ella abarca a un personaje mucho mayor en naturaleza, jerarquía y antigüedad.

¡CÓMO CAÍSTE DEL CIELO, OH LUCERO, HIJO DE LA MAÑANA!

Solo la mención del título “querubín” nos da una muestra de que, más allá del personaje histórico humano, hay una mente infinitamente superior que dirige las riendas de sus actos:

Éxodo 25:19 “Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. 20 Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines”.

En el arca, los querubines cubren la presencia del Dios santo, y teniendo en cuenta que los elementos del santuario eran la simbología de un modelo superior (Éxodo 25:40), podemos entender que el ser referido por la endecha de Ezequiel moraba ante el mismísimo Creador del universo.

Isaías 14:12 “¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. 13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; 14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”.

¡CÓMO CAÍSTE DEL CIELO, OH LUCERO, HIJO DE LA MAÑANA!

A pesar de su prestigio y dignidad, el querubín protector anheló sentarse en el trono de Dios. Considero que las mentes angelicales no debían regirse por una ley “impuesta” por el Creador y decidió rebelarse. Al no permanecer regido por la Palabra de Dios, se hizo esclavo de sus propias pasiones y se hizo padre de la mentira.

Juan 8:44 “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”.

¿A QUIÉN ESCUCHAREMOS?

Génesis 3:1 “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”

La Biblia, en el libro del Apocalipsis, revela claramente la identidad de esta serpiente:

Apocalipsis 12:9 Y “fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”

La sugestión con la que el diablo engañó a nuestros primeros padres, es esencialmente la misma que originó la rebelión en el cielo: ¡la ley de Dios es “innecesaria”! Satanás puso en duda el mandato que Dios le dio a la inocente pareja, y aprovechándose de que Eva decidió proseguir la conversación, le hizo creer que conseguiría un modo superior de existencia al desobedecer.

Génesis 3:4 “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5, sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”.

¿A QUIÉN ESCUCHAREMOS?

El solo hecho de prestar oído a los artilugios del enemigo representa un peligro fatal. En lugar de aferrarse a la palabra que había escuchado de Dios, Eva decidió dialogar con el engañador y terminó cayendo en su trampa. El mismo peligro corremos nosotros en la actualidad cuando decidimos escuchar la voz que no proviene del Eterno.

¿Cuál fue el ejemplo que nos dio Jesús?:

Mateo 3:16 “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.

La Biblia enseña que Jesús fue obediente a Dios en todo; sin embargo, esta obediencia fue aprendida desde que tuvo uso de razón:

Hebreos 5:8 “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”.

¿Fue puesta a prueba la obediencia de Cristo?:

¿A QUIÉN ESCUCHAREMOS?

Mateo 4:1 “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. 2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4 Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Jesús decidió escuchar siempre a Dios. Obedecerle era su mayor motivación, y permaneció sujeto a su palabra, aun cuando su bienestar físico estaba en su punto más débil.

Puede que seamos tentados, maltratados o perseguidos, pero incluso cuando nuestra subsistencia física esté en peligro, el oír la palabra de Dios será nuestra única garantía de seguridad. En Él está nuestra vida.

¿Y tú?, ¿a quién decides escuchar?

¡Que esta breve guía pueda ser usada por Dios para tu edificación!